

# E pour si mouve

La lucha por la libertad es tan antigua como el hombre. Antes que éste lo fuera, nada eran la libertad y la esclavitud. Puede decirse, pues, que el hombre trala aparejado, incrustado en sí, la esencia de la libertad. Ambas esencias luchan en el hombre por conquistar su hegemonía, su soberanía; lo que da margen y lugar a las luchas religiosas primeramente, a las luchas políticas después, y por último, a las luchas sociales de nuestros tiempos.

Primeramente en el clan y en la tribu, y después en las pequeñas y grandes aglomeraciones de pueblos, que forman lo que se llaman naciones, el hombre, el individuo, que debía llevar en sí y lleva mayor espiritualidad y más grandes dosis de perfección, se reveló contra la mayoría, contra la sociedad, y fue así como ocurrió la rebelión de los esclavos de todas las épocas y de todas las edades, impulsados por la espiritualidad y perfección de todos los Espartacos que registra la historia en sus anales y de otros que han pasado desapercibidos para la historia misma.

Aparte de esas contiendas de esclavos contra sus esclavizadores, otros hombres hanse manifestado asimismo contra los prejuicios y absurdos, contra las verdades consideradas infalibles y eternas, sostenidas y defendidas por las diversas religiones reveladas, que desde tiempos ancestrales, germinaron sobre la tierra, como hongos sobre estercolero.

He aquí como fueron posibles las persecuciones contra los mejores y más grandes hombres que bien pudéramos llamar los santos de la Humanidad: Hipócrates, Arquímedes, Epicuro, Demócrito, Diógenes y otros no menos célebres, antes de la supuesta venida de Jesucristo, y después, pasando por las tenebrosidades de la Edad Media: Copérnico y Galileo tirando por tierra las ideas de Thomeo, que enseñaban que la Tierra era el centro del Universo, cuando no es más que, como hoy nos enseñan en las escuelas oficiales y se enseña asimismo en los seminarios, un planeta de los varios grandes planetas, que, con los planetas telescópicos, giran al rededor del Sol, cuya estrella no es tampoco el centro del Universo que aun está por descubrir. Galileo fué el que pronunció la célebre frase: "E pour si mouve", frase pronunciada ante el tribunal de la Santa Inquisición, y que quiere decir: aun la siento moverse bajo mis pies.

Después fué Campanella que, por afirmar la multiplicidad de los mundos, sufrió la persecución de la Iglesia católica, apostólica y romana. Juan Hus, quemado vivo por bueno y virtuoso. Savonarola, Miguel Servet, Giordano Bruno y otros atormentados y

quemados vivos al fin, por defender lo que ellos consideraban razón: lo que ellos consideraban razón.

Todo esto antes de la revolución francesa, la revolución política por excelencia, que acabó con los últimos vestigios del feudalismo y toda su secuela de crímenes e ignominias. Después de esta revolución, que afirmó que "los hombres nacen y permanecen libres e iguales y que el objeto de toda asociación política es la conservación de los derechos del hombre"; después de las enseñanzas que esa Francia democrática nos ha dado y de las que nos están dando al mismo tiempo la Rusia de los soviets y la España de los Largos y los Mauras; la lucha no podía tomar otro cariz que el llamado social, o económico, esto es: la lucha que nos conduce a la conquista del inalienable derecho a la vida. Lucha titánica, cruenta, en la que los mejores y más esforzados paladines han sufrido y sufren la consabida persecución de la justicia histórica; lucha que ha costado la vida a muchos, como Francisco Ferrer, víctima de todas las tendencias atávicas en repugnante matrimonio y a otros que, aunque oscuros gladiadores del ideal, no por eso menos héroes, ni menos dignos de recordación en estos momentos históricos que atravesamos. Momentos históricos en que "malgré" todos los vientos de la reacción, desencadenados furiosamente, macabramente, contra las ideas de libertad y justicia, las voces de todos los caídos, que son muchos y las de los por caer, que no serán menos, se elevan por encima de todos los tormentos, de todas las persecuciones, todos los autos de fe, diciendo: "E pour si mouve". Es decir: aun se mueve, aun vive en nosotros y con nosotros el ideal de paz y libertad universales que es la Anarquía. "E pour si mouve", grita Galileo, lo mismo Juan de la Barra, que Luisa Michel, "E pour si mouve", grita el fundador de la Escuela Moderna de Barcelona, Juan Jaurés, Rosa Luxemburgo, Sacco y Vancetti, Emilio Boal, Salvador Seguí, Jordán, López Araujo, Menacho. "E pour si mouve", gritan todos los mártires de la Inquisición y de la justicia histórica. Aun se mueve, aun la sentimos correr por nuestras fibras sensitivas; aun la vemos y oímos palpitir y correr por todos los ámbitos del planeta, llevando la paz y la dicha a los corazones generosos, ávidos de justicia y de libertad, confortándonos, dándonos aliento y energías y esperanzas en un próximo avenir sonriente y luminoso, sin guerras ni miserias, sin la explotación vergonzosa e inícuca, sin el latrocinio y el crimen que el Capitalismo engendra, la Iglesia bendice y consagra y el Estado defiende. ¡Por si muere!

DIEGO RODRIGUEZ BARBOSA

quedados vivos al fin, por defender lo que ellos consideraban razón: lo que ellos consideraban razón.

# La crisis de trabajo y sus causas

Es arto pavoroso el panorama que ante nuestra vista se presenta con motivo de la crisis de trabajo existente. Y digo pavoroso porque, en el lugar de irse vislumbrando alguna solución a este intrincado problema, se agudiza cada vez más, pues así no pasa un día sin que tengamos alguna noticia de nuevo número de obreros que quedan en paro forzoso.

Los horrores de la miseria y del hambre son los que en este invierno, como en otros anteriores, pero en el presente con mayor grado, se enseñorearán en los hogares proletarios, como secuela de no tener donde emplear sus brazos para poder llevar el sustento necesario para la subsistencia de sí propio y de sus familiares.

El cuadro, pues, que estamos presenciando actualmente y el que se nos presenta en perspectiva no puede ser más desolador, y, de seguir así, no se puede ni siquiera vaticinar a qué extremo podrá llegar la situación en lo que todavía queda de invierno.

Se nos quiso hacer creer, o se le hizo creer a muchos que ahora al entrar el año nuevo cambiaría la situación, pero lejos de eso vemos que la situación empeora, sin que las clases acomodadas ni la prensa burguesa hagan gran publicidad en cuanto pueda relacionarse al paro forzoso. Este es lo cierto que se agranda de día en día, siendo tal el carácter espantoso que va adquiriendo, no solamente en este país, sino que en el mundo entero, que ni alguna vez por casualidad la prensa capitalista se ocupa algo de esta cuestión es simplemente para desvirtuar la verdad y poner un velo por encima del pavoroso fantasma que a pasos agigantados va invadiendo todo el universo.

Hace pocas semanas hemos leído con íntima sonrisa una información dada por el señor secretario de comercio de este país, en la cual se decía que el número de los sin trabajo habían disminuido gradamente, no habiendo en todo el país, según él, más que seis millones de obreros desocupados. Mas nosotros como trabajadores y conocedores algo más fondo de la cuestión por estar tocando prácticamente las consecuencias de la misma, que no es lo mismo que hacerlo desde las cómodas poltronas ministeriales, decimos que el efectivo real de los obreros desocupados es mucho mayor al anteriormente, desvirtuando la verdadera realidad de la situación que estamos atravesando.

Ahora bien; examinado detenidamente la causa de este fenómeno llamado paro forzoso, todos los lectores habrán de comprender, a no ser que sean unos mopes, de que no puede haber solución posible a este problema dentro del régimen capitalista, toda vez que quien lanza al paro a tantos trabajadores es el progreso, que con su gran desarrollo mecánico hace innecesaria tanta fuerza humana para

la producción. Y como actualmente estos instrumentos de trabajo son de propiedad privada, solo producen a medida del interés del capitalista, sin tener en cuenta para nada los de los trabajadores. Y que esto es una de las causas del pavoroso paro, nos lo demuestra bien claro el hecho de que en los países más adelantados es mayor el número de parados. Claro está que con esto no queremos decir que vayamos en contra de la mecánica, sino en contra de los procedimientos que emplean los que se apropian de ella. Nosotros queremos que el adelanto de la mecánica sirva para el perfeccionamiento de la obra y el descanso muscular del hombre, pero no para que por medio de ella se suplante al hombre por pequeñas criaturas, como se está viendo en muchas partes, a quienes con un jornal muy inferior les obligan a hacer la misma producción que a las personas de edad madura. Sobre esto podría citar varios datos, pero además de que el espacio nos lo veda, no lo considero tampoco muy necesario, pues me parece que con lo dicho es lo suficiente para demostrar que el desarrollo de la maquinaria es uno de los factores más importantes de esta terrible crisis. La maquinaria que viene a facilitar al hombre el modo de obtener de la naturaleza todo lo necesario para vivir con el menor esfuerzo posible, se estrella con el régimen capitalista, establecido en la tierra por los hombres, y lo que podría ser una felicidad para todos, sólo es para cuatro privilegiados, colocándonos al resto de los humanos en una vida de miseria, de ignorancia y esclavitud.

Otra de las causas que siembran la desesperación y la miseria que actualmente padecemos, son las rivalidades comerciales entre los malditos trust y nuestra desorganización como trabajadores. Un análisis en relación con estas dos cuestiones podría hacerlo también en estas mismas cuartillas, pero ello se haría tan extenso que sería cosa de nunca acabar.

Y antes de poner término a este trabajo he de decir también que hay muchos que a título de "revolucionarios" y otros que, sin serlo, proponen y piden para resolver el paro que se dé socorro a los parados o se les facilite el trabajo emprendiendo nuevas obras, pero reflexionando siquiera un poco se verá que eso no solucionaría el problema. En algunos países, Inglaterra y Alemania, por ejemplo, por no citar más, llevan establecido el socorro del paro forzoso hace unos años, y a pesar de sus esfuerzos para acabar con tal situación, el número de parados va en aumento, prueba evidente de que esa estapafúrdi no remedia nada. Y en cuanto al emprendimiento de nuevas obras o funcionamiento de las ya instaladas no hay que pensar en ello, porque a los capitalistas no les conviene una producción abundante porque entonces se abarataron los artículos en el mercado y no pueden hacer sus negocios. Buena prueba de ello la tenemos aquí mismo en los Estados Unidos, que cuando hay grandes sobran-

# La revolución es nuestra

Las medidas represivas del Gobierno no deben extrañar a nadie. La República, por razones morales e históricas, no podía ser mejor que la monarquía. La misma fuerza que derrumbó a ésta ahora golpea a aquella. Y los golpes, naturalmente, de rechazo los recibe el pueblo.

El general Sanjurjo, de acuerdo con Alfonso XIII, evitó que la revolución descendiera a la calle, porque sabía que la República venía a saltar los privilegios que la monarquía iba abandonando, debido a su flaqueza y a su falta de prestigio, al mismo tiempo que servía de dique a la revolución que se iba gestando en las entrañas doloridas del pueblo.

La primera misión que se ha impuesto el Gobierno republicano, ha sido reprimir las ansias reivindicadoras del proletariado; estas ansias, justas y equitativas, son ahogadas miserablemente en sangre y fuego. El se empeña — porque es el inconveniente más serio con que ha tropezado — en evitar la revolución social del proletariado. Procediendo con la misma torpeza que procedieron gobernantes antiguos, persigue a los revolucionarios, los encarcela, deporta y ametralla.

Naturalmente que todo el mundo tiene derecho a defender sus intereses con valentía. Pero lo que nunca debe consentirse, por lo infantil y estúpido, es que haya quien pretenda, en nombre de la democracia, detener el progreso evolutivo de las ideas y los pueblos. Si los nuevos republicanos hanse creído que ha llegado ya a la perfecta cuestión de demostrarles que los clásicos suma de los sistemas sociales, sean anarquistas, los que queremos implantar el comunismo libertario en España, estamos sobradamente capacitados para ello — no cejaremos jamás en nuestra obra de liberación humana y nuestros golpes contra el dique potente que impide el libre curso de la evolución, serán cada vez más recios y más persistentes.

La revolución, a pesar de nuestros enemigos, es enteramente nuestra. Nadie puede negar a los trabajadores el derecho a una vida superior. La miseria

de cosecha de trigo u otro cereal prefieren el echarle a los cerdos antes que lanzarlos al mercado por no abaratar el artículo, mientras millones de seres humanos se mueren lentamente de hambre.

Luis Montes

ria y la esclavitud son de otro tiempo, pertenecen a épocas pasadas. Los tiempos modernos son esencialmente del proletariado. Vivimos momentos de revolución y gestación libertaria. Todo tiende a renovarse, a modificarse. Lo viejo debe morir — morir.

Nosotros, contra la razón de la fuerza que nos impone el Gobierno, oponemos la fuerza de la razón, y en nombre de los trabajadores, de los miserables y hambrientos, en nombre del pueblo que quiere vivir en mejores condiciones, seguiremos empujando la revolución por su verdadero camino.

Si premeditadamente se nos calumnia y se nos acusa con falsas imputaciones, nadie deberá extrañarse si nuestra resolución pierde el carácter pacífico, de no violencia que hasta ahora ha tenido.

Y si el Gobierno ante los capitalistas no quiere aceptar la responsabilidad de dejarnos luchar cara a cara con la república, nosotros, ante el pueblo, tan poco aceptamos la responsabilidad de consentir que el Gobierno continúe pisando los derechos de ciudadanía y la dignidad libertaria de toda la clase trabajadora.

Con la frente alta y a conciencia, decimos que la revolución es nuestra, de los anarquistas, del pueblo. Cuando los republicanos subieron al Poder, dejaron la revolución abandonada. Nosotros la hemos recogido y llevado a metralla del Gobierno y a vomitarla a la calle.

En ella estamos, pero sin caretas, sin escudernos, dispuestos a recibir la

La guerra ha sido declarada. A un lado el Gobierno con todos los partidistas y los políticos, al otro los anarquistas junto con el pueblo y toda la clase trabajadora. La burguesía contra el proletariado. El capitalismo y el anarquismo frente a frente. Ya veremos quién vence a quién. La revolución es nuestra.

A. G.

En diez meses, dentro de esta esencia republicana que es España, han habido más asesinatos que en los ocho años de horrenda Dictadura monárquica. Antes comprendíamos que una república por ser parlamentaria, tiene que ser reaccionaria, pero no pensamos que pudiera ser el último extremo del terror. La República Española ha llegado ya a ese extremo

## Movimiento libertario argentino

# Un Congreso Anarquista en una cárcel

Hemos creído pertinente publicar parte de las conclusiones de un congreso celebrado en Buenos Aires en la prisión "Villa Devoto", porque ello nos demuestra la fe inquebrantable al anarquismo de unos hombres que, aun entre rejas, bajo las miradas inquisitoriales de los carceleros, no dejan de hacer labor práctica, labor de organización y construcción.

Una vez más, queda patentizado que los hombres pueden ser asesinados, encarcelados por las bárbaras fuerzas gubernamentales, pero no el pensamiento.

El pensamiento salta por encima de todos los obstáculos.

La cárcel se convirtió en congreso y en el transcurso de los meses tomaron parte en esa reunión permanente centenares de camaradas. Se habían trazado una amplia orden del día y el invierno de 1931 se empleó en su esclarecimiento. El resumen de las discusiones habidas fué considerado en un cuadernillo que ha podido salir de la prisión y traernos la voz de los presos al momentáneo refugio. Juzgamos de interés la transcripción de ese cuaderno de conclusiones laboriosas. Es como un índice para juzgar el nivel espiritual y las perspectivas de nuestro movimiento en la Argentina. El trabajo es un poco extenso, pero la voz de las cárceles ha sonado siempre a los de afuera, a los milagrosamente libres, como un hábito que refresca y templó el alma.

### SOBRE PROPAGANDA Y PROSELITISMO

"Adiárganse a este respecto las opiniones de los compañeros, coincidiendo en líneas generales en que además del objetivo de nuestra propaganda tendiente a conquistar voluntades para nuestro movimiento, debemos dedicar especial atención a la tarea de la infiltración libertaria en los diversos aspectos de la vida social para la

creación de un movimiento, un conocimiento más exacto de nuestras ideas y una mayor influencia en el desarrollo de los acontecimientos grandes o pequeños y en la evolución de las costumbres, los sentimientos y las creencias.

"Considérase así mismo la importancia del factor psicológico para el primer objetivo especialmente: hacer militantes anarquistas. Sabido es que existen anarquistas que se ignoran, personas dotadas de un elevado sentimiento de solidaridad, de un firme espíritu de rebeldía y de un fuerte anhelo de libertad. Tales personas están favorablemente predispuestas para aceptar nuestras ideas al primer encuentro con ellas. Eforémolos, pues, en encontrarlas (las hay en todas las clases sociales, en todos los ambientes) y acercárlas a nuestro bagaje ideológico. Esto no excluye, claro está, que los hombres más oprimidos por los factores negativos que caracterizan la sociedad contemporánea puedan y deban ser atraídos por nuestras ideas. Esto se hace por medio de nuestra palabra de nuestras ediciones y de nuestra intervención — que anhelamos cada vez más activa, más amplia y más inteligente — en el movimiento proletario, campesino, estudiantil y revolucionario.

### LOS PROBLEMAS DEL TRABAJO

"La actividad de los anarquistas en el movimiento obrero: "La casi totalidad de los compañeros concuerda acerca de este punto en lo siguiente: En primer lugar debemos participar en el movimiento obrero finalista que existe ya en el país y que tiene su expresión en los gremios de la Federación Obrera Regional Argentina y en numerosos autónomos. Debemos cohesionar y si es posible fusionar estas dos expresiones del movi-

miento obrero finalista, entendiendo que la finalidad no debe consistir solamente en el rótulo, en la declaración estatutaria, sino en las prácticas, en los procedimientos, en las resoluciones; debe ser amplio, no exclusivista, no unilateral; de gestión libertaria y solidariamente federalista en la organización y en las relaciones internas. Esto sin abandonar la participación también en las organizaciones reformistas; participación activa, de crítica, de oposición y de lucha de planteamiento de cuestiones revolucionarias y de solidaridad.

### b) Cuestión campesina:

"La primera genuina categoría de trabajadores agrícolas del país es constituida sin disputa alguna por los asalariados, los peones de chacra, de estancia y trabajos anejos. A todas estas peonadas sobre cuyas espaldas recae casi la totalidad de las labores del campo, a quienes hemos de esforzarnos por atraer hacia el foco de nuestras reivindicaciones, mediante la organización gremial donde sea posible y mediante una intensa propaganda siempre. En todos los casos se propenderá a extender y vigorizar la idea de la expropiación de la tierra e instrumentos de trabajo y a crear las fuerzas necesarias para que esta idea baje del cerebro al puño.

"En cuanto a los chacareros, si bien sufren la explotación del terrateniente y del cerealista, se erigen a su vez en explotadores desahuciados de sus peones, por lo que actualmente toda inteligencia entre unos y otros, como clases, es un despropósito. Por lo demás los chacareros tienen ya constituida una poderosa organización nacional, entre cuya principal forma de actuación figura la resistencia contra las reivindicaciones del proletariado campesino y la cooperación con las autoridades para mantener el "orden". No obstante se recomienda a los compañeros aprovechen todas las circunstancias de orden económico, psicológico, etc., para divulgar entre los chacareros nuestras ideas, en especial las referentes a la toma de posesión de la tierra por quienes la trabajan, ya que su infiltración, por relativa que haya de ser, ayudaría a hacerles ver lo falso de su posición y del rol que desempeñan y allanaría algunos obstá-

culos para el triunfo de la revolución social expropiadora.

### c) La desocupación:

"La desocupación, una de las tantas anomalías del actual sistema de convivencia humana no tiene solución dentro de ese sistema.

"Sólo trastrocando fundamentalmente las bases sobre las que se asienta la vida social puede darse término a ese pavoroso problema. Mientras tanto, es decir, hasta que la revolución social no se materialice, creemos que entre las luchas cotidianas de los trabajadores deben ocupar un lugar destacado las reivindicaciones que tienden a mermar los efectos de la desocupación, tales como la disminución de la jornada de trabajo, el establecimiento de horas extras, la supresión de las horas extras y toda otra medida que de acuerdo con las circunstancias y la capacidad del proletariado se pueda imponer. Empero, se recalca, todo esto son paliativos que sólo alcanzan a una reducida porción de proletarios, previniéndose además que mucho de lo que puede conseguirse en la lucha contra la desocupación, será neutralizado por nuevos adelantos del maquinismo, de la racionalización. Preferentemente, pues, hemos de llevar a los desocupados nuestras ideas, encauzar sus demostraciones por el camino de la rebelión, de la expropiación perentoria para su propia existencia, y de la expropiación definitiva que anule el monopolio de la riqueza, causa de la desocupación y de la miseria.

### LA LUCHA CONTRA EL ESTADO

#### a) Consideraciones generales:

"Un doble aspecto tiene la lucha contra el Estado. Teóricamente, por la difusión de nuestros conceptos antiautoritarios, por el razonamiento sobre las ventajas de orden material y moral que acarrearía la supresión del dominio del hombre por el hombre, por el arraigo de la tendencia al autogobierno y del sentido libertario de la dignidad humana. Prácticamente, por la realización ahora mismo, desde ya, sobre bases de libre acuerdo, de cooperación voluntaria, de tareas cuyo monopolio o control detenta el Esta-

do; por la desobediencia ya sea individual o colectiva a las leyes, o bien haciendo las cosas al margen o mejor que lo que las leyes señalan o bien negándose decididamente a cumplir sus imposiciones.

#### b) Antimilitarismo:

"De todas las expresiones del Estado, el militarismo es la más peligrosa. De ahí que nuestra acción antimilitarista haya de ser intensa, perseverante y cohesionada como no lo fué hasta el presente.

"Los objetivos del antimilitarismo consisten en combatir la idea de patria en todas sus fases, en denunciar la regresión que significa el recrudescimiento constante del nacionalismo en todos los países, en agitar contra los manejos chauvinistas e imperialistas del capitalismo y de los gobiernos, en propagar y facilitar la desertión y la negativa de las juventudes a realizar el servicio militar (1), e apropiarse y organizar la resistencia activa en el caso de declaración de guerra, apelando entonces a todos los recursos: negativa en masa a la orden de movilización, sabotaje a la industria militar, huelga general, insurrección armada. Para la realización de este vasto programa se considera de suma importancia la cohesión en el orden nacional e internacional de los esfuerzos de todos los antimilitaristas que nos permita llevar a todas partes métodos, firme y constantemente nuestros anhelos humanitarios, contrarrestar el odio patriótico y hacer frente a los embates de la reacción nacionalista. Aconsejase, en consecuencia, la constitución de asociaciones antimilitaristas que fortalezcan y difundan su prensa y su literatura específica, que organicen movimientos de opinión contra el armamentismo, contra la enseñanza bélica, etc., que alienen todos los ensayos de antimilitarismo práctico y que se relacionen estrechamente entre sí de pueblo a pueblo y de nación a nación.

(1) Algunos compañeros creen que también sería de profucos resultados que los jóvenes camaradas cuyo temperamento se lo permita, cumplan el servicio militar para realizar en el cuartel nuestra propaganda.

#### c) Contra la política:

"La política como antesala y fábrica de gobernantes se combate con las mismas razones que a la autoridad, que al Estado. Si bien tiene aspectos y circunstancias que conviene tener en cuenta para la mayor eficacia de nuestra prédica. Así en tiempos de elecciones se realiza una activa campaña oral y escrita, antielectoral, se señala la falacia de los partidos políticos, se trabaja por el mayor número de abstenciones de votantes. También es de tener presente la evolución de los partidos, las nuevas posturas que adoptan para señalar sus móviles y combatirlos pronta y eficazmente. Se recomienda en especial propender en los organismos obreros al más terminante desligamiento y al más franco repudio de las veleidades obreristas de los partidos.

#### d) Contra el monopolio estatal de la educación:

"El descontento y la resistencia contra el monopolio que el Estado hace de la educación existe en germen y de tanto en tanto se manifiesta en las más diversas categorías de hombres. Los más afectados por ese monopolio son, naturalmente, los relacionados con la enseñanza: padres de alumnos, maestros y estudiantes. En esos ambientes debemos actuar activamente los anarquistas para orientar y vigorizar el confuso y balbuciente movimiento contra el suzoidal monopolio, para influenciar con nuestras ideas a los que en él participan y para demostrar también con nuestro trabajo la capacidad creadora del anarquismo.

"Cooperadoras escolares: En la enseñanza primaria existen las llamadas Sociedades Cooperadoras, cuya misión puede ser y es múltiple, aunque la mayoría se limitan a facilitar útiles, ropa, leche, etc. a los escolares.

"Las forman padres de alumnos y vecinos amantes de la infancia y están íntimamente relacionadas con los respectivos maestros. Debemos participar en ellas, ampliar sus móviles, entre los que señalamos: creación de bibliotecas, ciclos de conferencias pedagógicas y científicas, ensayo de sistemas de enseñanza nuevos, apoyo a los movimientos renovadores del magisterio, lucha práctica y teórica contra el monopolio estatal, etc.